

<<Villeroy & Boch

Los sanitarios ya no buscan desaparecer

Concebido tradicionalmente como una pieza destinada exclusivamente a la higiene, el sanitario siempre ha tendido a pasar desapercibido en el baño. Sin embargo, las nuevas tendencias invitan a replantear su papel para convertirlo en un elemento arquitectónico capaz de acompañar el diseño del espacio con un mayor protagonismo.

Cada temporada busca redefinir las principales tendencias que marcarán la estancia del baño. Pero, lejos de una moda pasajera, 2026 llega con la promesa de brindar propuestas pensadas para durar en el tiempo, tanto en términos de calidad como de estética. El minimalismo sigue siendo el lenguaje predominante, pero también deja paso a nuevas propuestas que sitúan el sanitario como un elemento más del diseño donde lo importante no es que se vuelva invisible, sino que consiga integrarse como una parte coherente con el resto de elementos del espacio.

En paralelo, la consolidación de la smart home ha convertido la conectividad en una parte habitual de la vivienda. Acciones como subir las persianas o encender la luz mediante el asistente virtual de preferencia forman ya parte de la rutina de muchos hogares. Según Statista, en 2025 España registró más de 11 millones de viviendas conectadas, una

subida de 164,89 % desde 2018. Además, se estima que en 2029, la cifra superará los 14 millones. En este contexto, los sanitarios tampoco se quedan al margen de la digitalización y los *smart toilets* aterrizan como una de las principales apuestas del sector. Según confirman los últimos datos de *Business Research Insights*, en 2026 el mercado a nivel mundial de los inodoros inteligentes se estima en 1.800 millones de dólares estadounidenses, con una previsión de crecimiento del 15,35 % hasta 2035.

Apostando por un modelo sostenible

Desde hace no pocas temporadas la sostenibilidad ha pasado a ser uno de los principales criterios a la hora de elegir un sanitario. El agua ocupa un lugar central en esta conversación, ya que según datos del Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE), el inodoro puede llegar a representar hasta un 30 % del consumo doméstico de agua en una vivienda, un porcentaje elevado que convierte a este elemento en uno de los principales objetivos de las estrategias de ahorro hídrico.

Frente a ello, los fabricantes apuestan cada vez con mayor firmeza por sistemas de doble descarga, que permiten seleccionar entre una cisterna completa y una reducida según la necesidad, así como por mecanismos de descarga inteligente capaces de ajustar automáticamente el volumen de agua utilizado. Estas soluciones, unidas a diseños interiores de taza optimizados para maximizar el efecto de arrastre con menos litros, logran reducciones de consumo que en algunos modelos superan el 50 % respecto a los sistemas convencionales de hace una década.

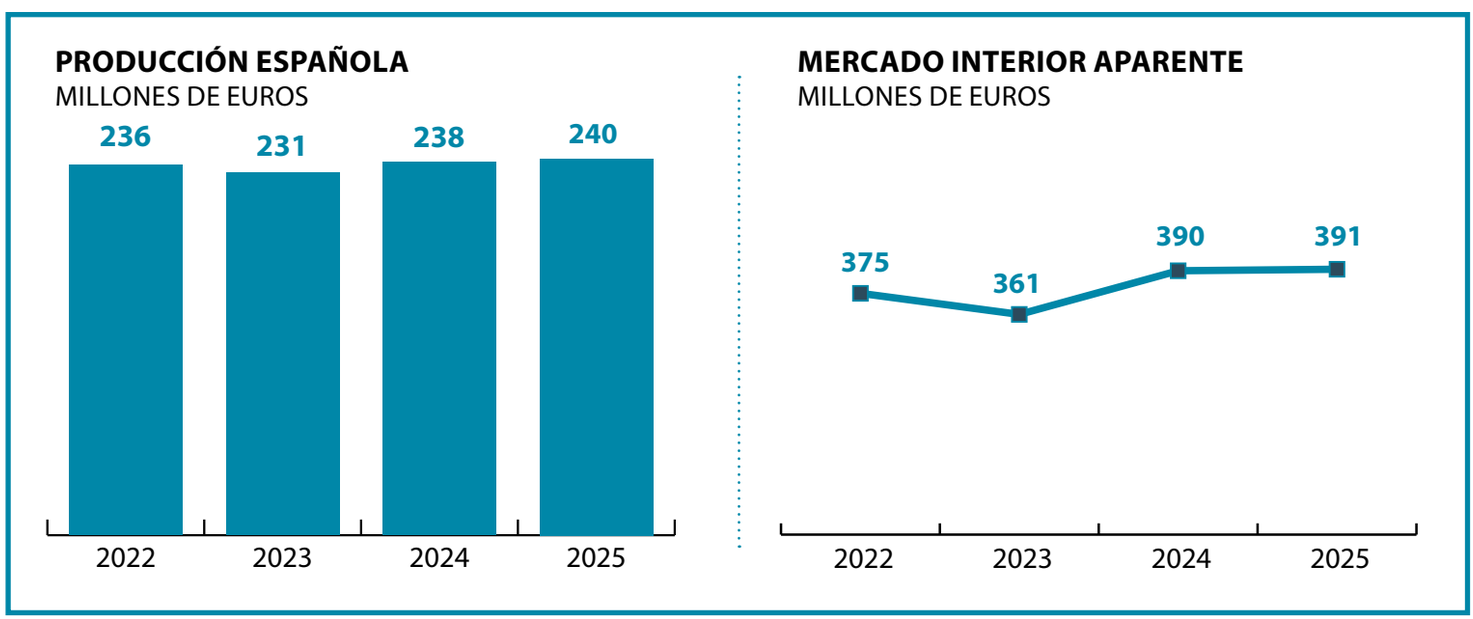
A esta ecuación se suma también el compromiso ambiental en la fabricación. Cada vez son más las marcas que incorporan materiales reciclados o de origen responsable en sus procesos productivos, además de certificaciones que avalan tanto la eficiencia hídrica como la huella de carbono asociada a la elaboración de la pieza. Un sanitario eficiente ya no se mide solo por su diseño, sino también por el impacto que genera a lo largo de todo su ciclo de vida, desde la extracción de la materia prima hasta su instalación final en el hogar.

Las etiquetas de calificación hídrica (UWLA, por sus siglas en inglés), cada vez más presentes en los puntos de venta, permiten además que el consumidor compare de forma sencilla el rendimiento de distintos modelos antes de decidir su compra, algo que hace apenas unos años resultaba prácticamente imposible. Esta transparencia está impulsando, a su vez, una competencia positiva entre fabricantes, que ven en la eficiencia un argumento comercial tan potente como el propio diseño.

Una recuperación que se mantiene

Tras la ligera caída experimentada durante 2023, los últimos datos apuntan a una recuperación sostenida y a una tendencia estable marcada por la recuperación de los años de pandemia, la inversión en la renovación de sanitarios y productos del baño y la modernización del sector. Con todo ello en cuenta, la producción española ha alcanzado los 240 millones de euros en 2025, un 3,9 % más que hace dos ejercicios. Por su parte, las exportaciones y las importaciones han experimentado un crecimiento parecido, con una subida en 2025 de 3 y 2 millones de euros respectivamente frente a los datos obtenidos en 2024.

Este comportamiento confirma que la industria española del sanitario ha superado ya la fase de ajuste vivida hace dos años y encara ahora un pe-



riodo más estable. Buena parte de este impulso viene de la rehabilitación de vivienda, un segmento que cada vez pesa más frente a la obra nueva y que coloca al baño entre las estancias favoritas a la hora de reformar.

Así lo recoge el Informe Radar Reforma, elaborado por Andimac junto a Ascer y GfK-IQ. Según sus datos, en 2025 se hicieron 1,9 millones de reformas en viviendas españolas, un 1,6 % más que el año anterior, y tres de cada diez hogares llevaron a cabo alguna mejora en su casa. El baño es, de hecho, la estancia que más se reforma. Un 10 % de los hogares hizo algún tipo de intervención en ella, con un gasto medio de 6.700 euros, bastante por encima de los 2.700 euros que se destinan de media a una reforma cualquiera. Solo un 1,9 % de las familias se anima con reformas integrales, esas que tocan dos o más estancias y que rondan los 32.000 euros de presupuesto. Aun así, el baño sigue siendo, una y otra vez, el primer espacio en el que se piensa cuando llega el momento de invertir en casa, incluso por delante de la cocina.

Materiales pensados para perdurar

Junto a la eficiencia y la digitalización, la durabilidad se ha convertido en otro de los grandes ejes que definen la producción actual de sanitarios. La porcelana sanitaria continúa siendo el material de referencia gracias a su resistencia, su facilidad de limpieza y su capacidad para mantener el brillo original tras años de uso, pero convive ya con nuevas alternativas que amplían las posibilidades tanto técnicas como estéticas.

Entre ellas destacan los materiales cerámicos de última generación, tratados con recubrimientos nanotecnológicos que dificultan la adherencia de cal, suciedad y bacterias, reduciendo así la frecuencia de limpieza necesaria y prolongando el aspecto de nuevo de la pieza. También ganan terreno los acabados mate y las texturas táctiles, que aportan calidez visual frente a la frialdad tradicionalmente asociada a la porcelana blanca y brillante, y que permiten integrar el sanitario con revestimientos de piedra natural, madera o microcemento.

La resistencia a los golpes y a las variaciones térmicas es otro factor determinante, especialmente en un contexto donde el sanitario ya no se concibe como un elemento aislado, sino como parte de una composición conjunta con lavabos, bañeras y superficies del baño. Elegir materiales capaces de envejecer bien, sin perder color ni textura, se ha convertido así en un criterio tan relevante como el propio diseño a la hora de planificar una reforma pensada para durar.

En esta misma línea, la paleta cromática también se ha ampliado notablemente. Al blanco tradicional se suman ahora tonos tierra, grises cálidos y negros mate, colores que hasta hace poco quedaban reservados a la grifería o a los accesorios y que hoy se trasladan directamente a la pieza sanitaria. Esta evolución responde a una demanda creciente de coherencia visual en el baño, donde cada elemento, desde el sanitario hasta el plato de ducha, forma parte de un mismo relato.

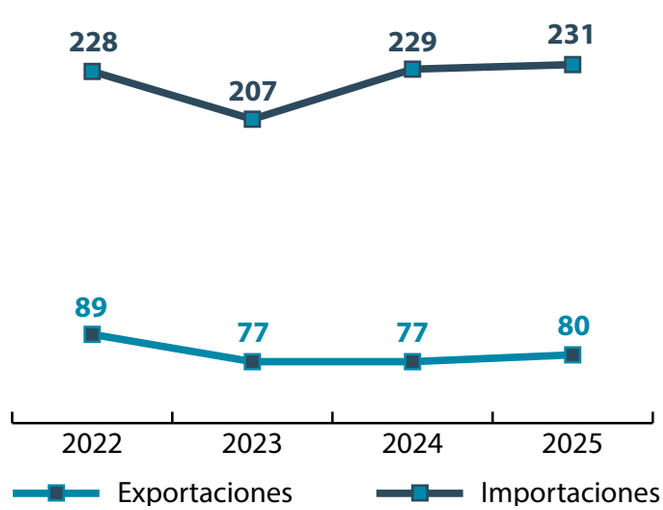
Más tecnología: el inodoro japonés

Si hay un modelo que simboliza la evolución tecnológica del sanitario, ese es el inodoro japonés o *washlet*, una tipología que lleva años asentada en Japón y que últimamente ha ido ganando presencia también en Europa. Su característica principal es la incorporación de un sistema de higiene integrado mediante chorro de agua regulable en presión y temperatura, que sustituye o complementa al papel higiénico tradicional y que se ha popularizado bajo el concepto de bidé electrónico.

Más allá de esta función, los modelos más completos incorporan asiento calefactado, secado por aire caliente, apertura y cierre automático de la tapa mediante sensores de proximidad, desinfección automática mediante luz ultravioleta o iones de plata, y control mediante mando a distancia, panel táctil o incluso aplicación móvil. Algunos sistemas más avanzados llegan a analizar parámetros básicos de salud a partir de los residuos, una función que, aunque todavía minoritaria, apunta hacia una integración cada vez mayor entre el baño y el bienestar personal. En España, aunque su penetración todavía es inferior frente

Junto a la eficiencia y la digitalización, la durabilidad se ha convertido en otro de los grandes ejes que definen la producción actual de sanitarios

EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES/IMPORTACIONES
MILLONES DE EUROS



a los mercados asiáticos, la demanda crece de forma constante a medida que el precio de estos equipos se ajusta y su instalación se simplifica.

Confort, estilo y funcionalidad

El protagonismo que reclama el sanitario dentro del baño se traduce también en un cambio de formato. Los modelos suspendidos o flotantes, anclados directamente a la pared y sin contacto visible con el suelo, se enmarcan como una de las opciones preferidas tanto en obra nueva como en reformas integrales. Su atractivo no es solo estético. Al liberar el suelo, facilitan enormemente la limpieza y aportan una sensación de amplitud especialmente valorada en baños de dimensiones reducidas.

Este formato exige, eso sí, una instalación con cisterna empotrada, lo que implica una planificación previa en obra, pero el resultado compensa con creces esa inversión inicial. La estructura queda oculta tras el paramento, dejando visible únicamente la taza y la placa de accionamiento, que se ha convertido a su vez en un elemento de diseño en sí mismo, disponible en acabados metálicos, cristal o piedra que dialogan con el resto de la grifería del espacio.

En cuanto a la ergonomía, las alturas de asiento se han ido adaptando a estándares más cómodos, y las formas se alejan de la geometría estrictamente funcional para incorporar líneas más orgánicas y esculturales. La combinación de todos estos factores, sumada a la reducción de ruido en la descarga gracias a nuevos sistemas de vaciado, convierte al sanitario contemporáneo en una pieza donde confort, estética y funcionalidad conviven sin fricciones, consolidando definitivamente su salida del segundo plano al que había estado relegado durante décadas.





Colección de colores PVD

Elegantes acabados para su fregadero con clase



El secreto está en la simplicidad

XLIRA® S.p.a. since 1925
MADE IN ITALY www.lira.com
ITALIAN HISTORICAL TRADEMARK
Valduggia (Vercelli) - ITALY info@lira.com